

EL ESTUDIO DE PATRONES DE ASENTAMIENTO: SU UTILIZACION EN ESMERALDAS (ECUADOR)

MERCEDES GUINEA

Universidad Complutense de Madrid

Dentro del *Proyecto Esmeraldas*,* que está desarrollando la Misión Científica Española en Hispanoamérica, se está empleando el estudio de patrones de asentamiento como un método de aproximación a algunos de los problemas que tiene planteada la investigación.

Los estudios de este tipo, que empezaron a desenvolverse a partir de la publicación, en 1953, de los trabajos de Gordon Willey en el valle peruano del Virú, han adquirido en la actualidad gran desarrollo. Desde la definición de éstos, dada por el propio Willey como la "manera en que el hombre se dispuso a sí mismo en el paisaje en que vivió" (1953, 1), hasta su concepción por Trigger (1967, 151) como "el estudio de las relaciones sociales usando datos arqueológicos", la teoría de los patrones de asentamiento ha ido tomando cuerpo. Estos quedan constituidos como un análisis ecológico-funcional, que ha de ofrecernos respuesta a problemas tales como el sistema adaptativo, la estructura económica, la demografía, e incluso la estructura social.

En el plano metodológico, el principal problema es averiguar qué clase de datos son los que nos pueden dar la clave interpretativa. En busca de éstos, el trabajo se efectúa en tres niveles: estructuras individuales, asentamiento y distribución. Si bien los métodos utilizados no están exentos de dificultades en ningún área ecológica, en un ecosistema de bosque tropical como en el que estamos trabajando, los problemas se acentúan.

La zona en estudio, que comprende una franja costera del Pacífico entre Tonchigüe y Las Peñas, y llega por el interior hasta el río Tiaone, es uno de los extremos de una amplia región ecológica que abarca la costa colombiana, el Darién panameño y la provincia ecuatoriana de

(*) El Proyecto se está llevando a cabo con la cooperación económica del Ministerio Español de Asuntos Exteriores, a través de su Dirección General de Relaciones Culturales, el Instituto de Cultura Hispánica y la Wenner Gren Foundation.

Esmeraldas, y que, con el nombre de Tierras Bajas del Pacífico, es representativa de un área ecuatorial húmeda. Sus temperaturas son altas, aunque no excesivas, y poco variables; el aire es húmedo y sofocante, y las lluvias muy abundantes. La vegetación es muy densa y los suelos aguantan mal los cultivos. La mayor dificultad que se presenta al trabajador en estas regiones viene dada por la ausencia de restos de construcciones, ya que los materiales utilizados son perecederos y desaparecen sin dejar huellas capaces de registro arqueológico. A esto viene a unirse la falta de mapas y de senderos que, acompañada por la abundante vegetación, produce un conocimiento deficiente de la disposición del terreno.

Estos inconvenientes tratan de resolverse por medio de la exploración sistemática, y el empleo de los restos cerámicos como la pista más prometedora. Esta última nos aporta datos referentes a la localización, área, población e identificación de estructuras individuales. Sus posibilidades quedan claramente patentes en trabajos como los de Meggers y Evans (1956), Bullard (1960) y Cook (1972).

En contrapartida con estas dificultades, se presenta la posibilidad de establecer comparaciones con grupos indígenas actuales. Y es aquí, donde al comprobar que la realidad etnográfica actual contrasta con el aparentemente alto nivel de desarrollo socio-cultural, que nos está mostrando la zona urbana o semiurbana de Atacames, o con la complejidad religiosa que nos ofrece un posible centro ceremonial como La Tolita, cuando se manifiesta con toda su fuerza uno de los contenidos teóricos del Proyecto: la posibilidad de descubrir un sistema adaptativo propio que lo hiciera factible en un área ecológica tan poco favorable.

En espera de poder utilizar datos tan valiosos como los que nos han de ofrecer los estudios antropológicos que se están realizando paralelamente, así como los relacionados con el medio ambiente, que nos resultan imprescindibles, y debido también al carácter incipiente de nuestras propias investigaciones, en las que todavía no contamos con algo tan básico como la seriación cerámica que nos ofrezca una guía cronológica, sólo podemos aventurar —y es lo que vamos a hacer en los párrafos siguientes— unas apreciaciones según el estado actual de la investigación y con carácter provisional.

LOCALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS

El método seguido para la localización de los sitios arqueológicos ha sido la exploración sistemática del terreno, en busca de restos cerámicos que nos ofrecieran evidencia de antigua habitación humana. En las tres campañas ya realizadas por la Misión Arqueológica, los yacimientos localizados han sido 77, y se espera ampliar el número a 100 ó 150 en las próximas temporadas.

El primer problema planteado a la exploración es que ésta se ha visto limitada por las condiciones del terreno, en el sentido de tener

que utilizar unas vías de penetración determinadas, siendo éstas las únicas posibles. Fueron: la costa, de Esmeraldas a Atacames y de Tachina a Río Verde, y las dos márgenes del río Tiaone. La ubicación de los yacimientos así como su denominación pueden verse en el mapa.

La situación de los yacimientos en relación con la estructura del terreno es sumamente variada, lo que hace pensar que ésta no fue determinante para la localización de los asentamientos. Así, vemos las antiguas poblaciones sobre unos cortes bajos en la playa (Balao), en unos cerros altos que caen sobre la playa (Fornillos), en la desembocadura de los esteros (La Playa), en el interior de los mismos (El Arenal), en laderas muy pronunciadas (El Maizal), en pequeños llanos cerca del río (La Esperanza), en cerros del interior (Rincube)...

Sin embargo, la distribución espacial de los mismos ya se presenta, por lo menos aparentemente, como una variante crítica en relación con los medios de subsistencia y las vías de comunicación. Los asentamientos aparecen distribuidos a lo largo de los ríos y en la línea de la costa. Nos encontramos entonces con un patrón de asentamiento ribereño y costero, sobre el que se superpone el actual.

Esta superposición nos lleva a reflexionar. ¿Es el patrón descubierto fruto de la limitación que ofrece a la exploración el patrón de asentamiento actual? En otras palabras: ¿hemos encontrado este patrón porque ha sido el único que hemos podido buscar? ¿O bien, la coincidencia es una prueba que lo reafirma como el más conveniente, dadas las características de la zona?

Esperamos que el avance de la investigación vaya resolviendo estas dudas. De cualquier manera, es lícito pensar que puede estar quedando desdibujado el patrón que pudieron mantener otros grupos en el interior, si tenemos en cuenta las dificultades exploratorias y que se han localizado algunos yacimientos bastante adentrados.

EXTENSIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS

La búsqueda del área de los sitios, como la mejor aproximación para interpretar un asentamiento tropical, ha presentado grandes dificultades. Hasta el presente sólo se han podido dibujar los yacimientos y hacer algunas medidas que ayuden a la estimación aproximada de la extensión. Se puede apreciar, generalizando, una mayor extensión de los yacimientos interiores frente a los de la costa, que puede derivar de las distintas ocupaciones en las que se empleaban, e incluso de una utilización temporal de los lugares costeros en relación con la pesca.

En la zona de Balao, aproximadamente un kilómetro cuadrado, se han localizado seis asentamientos con unos 2.500 m.² cada uno (Alcina y Ramos, 1971, 6).

Podemos presentar otras áreas estimadas como orientación: "El Maizal" (E-22) situado en la ladera de un estero, a 80 metros de la playa, tiene una extensión de 4.200 m.². "Puerto Gaviota 2" (E-46),

también en la ladera de un estero pero inmediato a la playa, nos da 460 m.². En la margen derecha del Tiaone, "Vuelta Larga" es un montículo partido en dos por la carretera y de 2.100 m.² de extensión. Finalmente y obtenida con mayor precisión, ya que las características del terreno lo permitían, el área de "Estrella de Mar" (E-54) es de 744 m.². Este asentamiento está situado en el llano cerca de la desembocadura del río Atacames. Parece ser una "tola" en la cual bien pudieron asentarse tres edificaciones.

Los problemas de la extensión de un aparente asentamiento urbano en Atacames los veremos en el próximo apartado en relación con la densidad.

DENSIDAD DE POBLACIÓN

A este propósito vamos a utilizar las zonas que, debido a una mayor intensificación de los trabajos, nos son mejor conocidas: a) zona de Balao; b) zona de Puerto Gaviota-Tonsupa; y c) zona de Castelnuovo-Atacames.

a) *Zona de Balao.*—"Balao" (E-1) fue el primer yacimiento excavado (campana 1971). Se registraron seis pozos que dieron cortes hasta de cuatro metros, lo que supone una ocupación prolongada. Los únicos datos cronológicos que poseemos actualmente son dos fechas de C-14, al S.O. de la ciudad de Esmeraldas.

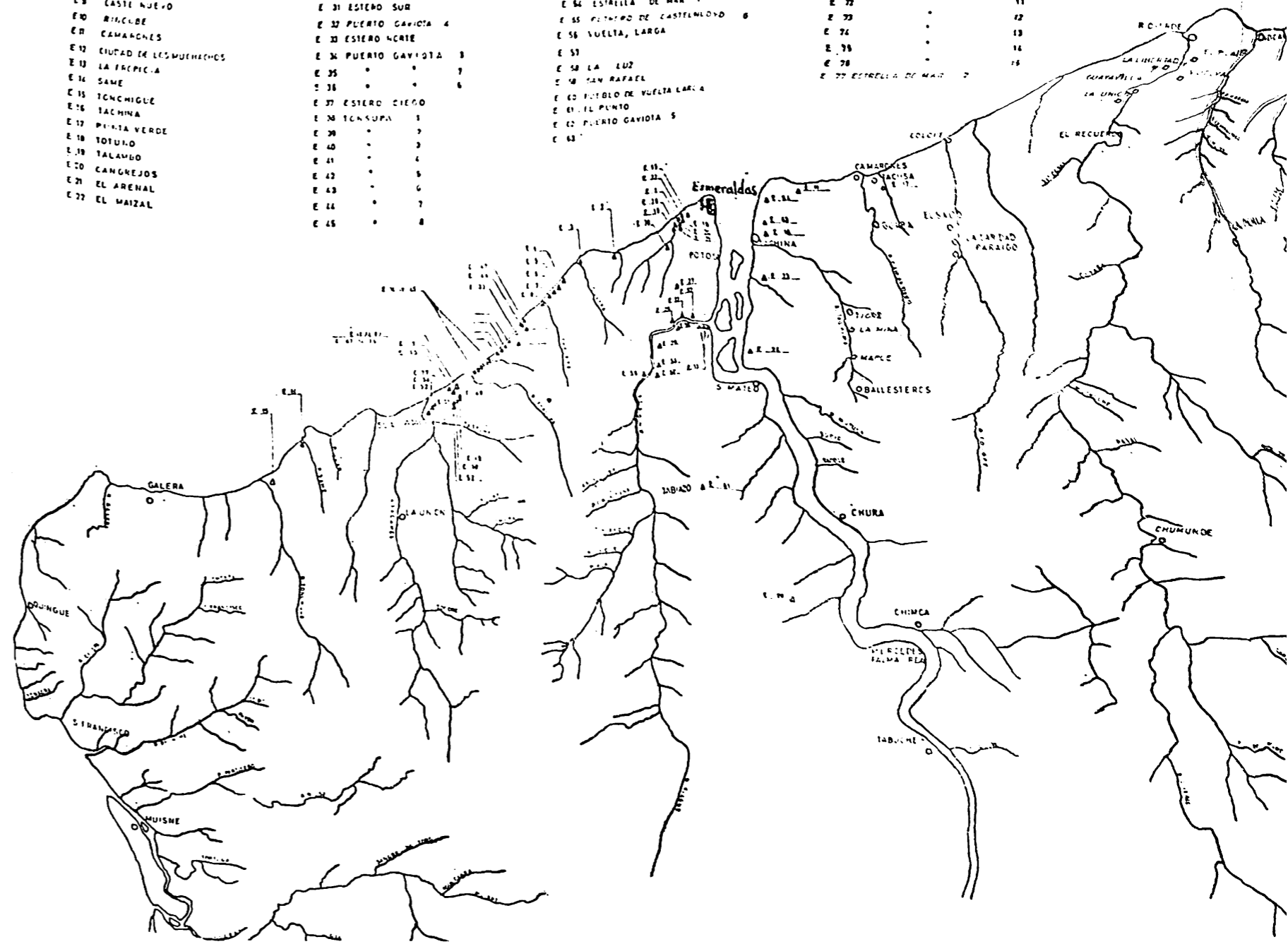
Es un cerro que ha sido cortado en tres pequeñas colinas por dos esteros que allí desembocan. Dentro de este área y adentrándose en los esteros, encontramos cinco yacimientos, posiblemente contemporáneos, dadas las características cerámicas, y que completan el cuadro del asentamiento. Presenta un patrón de cuatro asentamientos en el interior de los esteros y dos en la costa. Su distribución ofrece una característica que pudiera ser significativa: los cuatro asentamientos interiores distan entre sí y con respecto a "Balao" 200 metros. La extensión media de cada sitio ya hemos dicho que está estimada en 2.500 a 3.000 m.².

El cálculo de población es muy semejante, tanto si suponemos que las estructuras individuales fueran del tipo de la gran casa cayapa actual, como si operamos con estructuras menores. En el primer caso, el área podría sostener dos casas de una extensión aproximada de 500 m.², dando cabida cada una de ellas a unas 30 personas, con lo que el asentamiento tendría unos 60 habitantes. En el otro caso, el asentamiento incluiría en su recinto 10 casas de una planta de 50 m.², reuniendo 50 personas.

Sin despreciar la primera estimación, vamos a trabajar con la segunda, que aparece como más probable, dado que en algunos yacimientos más pequeños el cálculo con la casa cayapa no sería posible. Sólo nos resta aplicar estos números a toda la zona, que tendrá un área aproximada de un kilómetro cuadrado. La densidad resultante

LISTA DE YACIMIENTOS

E 1	BALAO	E 33	PUERTO GAVIOTA 2	E 54	MURIELABO
E 2	PENILLIS	E 34	"	E 55	EL PARD
E 3	EULIBA	E 35	LA ENVIDIA	E 56	PLAZA DE ATACAMES
E 4	CINCO ESTEROS	E 36	"	E 57	CASTELNUOVO 1
E 5	LAS PALMITAS	E 37	MI MUJER	E 58	POTERRO DE CASTELNUOVO 2
E 6	PLAYA	E 38	"	E 59	"
E 7	ESTIENZACUENCO	E 39	LA ESPERANZA	E 60	"
E 8	VALCILLIJO	E 40	"	E 61	EL CEMENTERIO
E 9	CASTE NUOVO	E 41	ESTERO SUR	E 62	ESTRELLA DE MAR 1
E 10	RINCLIBE	E 42	ESTERO NORTE	E 63	POTERRO DE CASTELNUOVO 3
E 11	CAMARONES	E 43	PUERTO GAVIOTA 4	E 64	"
E 12	CIUDAD DE LOS MUEHECHOS	E 44	PUERTO GAVIOTA 5	E 65	"
E 13	LA FREPICIA	E 45	"	E 66	"
E 14	SAME	E 46	"	E 67	"
E 15	TONCHIGUE	E 47	ESTERO CIEGO	E 68	"
E 16	TACHINA	E 48	TONSUPA 1	E 69	"
E 17	PUNTA VERDE	E 49	"	E 70	"
E 18	TOTULO	E 50	"	E 71	"
E 19	TALAMBO	E 51	"	E 72	"
E 20	CANGREJOS	E 52	"	E 73	"
E 21	EL ARENAL	E 53	"	E 74	"
E 22	EL MAIZAL	E 54	"	E 75	"
		E 55	"	E 76	"
		E 56	"	E 77	ESTRELLA DE MAR 2
		E 57	"	E 78	"
		E 58	LA LUZ	E 79	"
		E 59	SAN RAFAEL	E 80	"
		E 60	PUNTO DE VUELTA CARLA	E 81	"
		E 61	EL PUNTO	E 82	"
		E 62	PUERTO GAVIOTA 3	E 83	"
		E 63	"		
		E 64	"		
		E 65	"		
		E 66	"		
		E 67	"		
		E 68	"		
		E 69	"		
		E 70	"		
		E 71	"		
		E 72	"		
		E 73	"		
		E 74	"		
		E 75	"		
		E 76	"		
		E 77	"		
		E 78	"		
		E 79	"		
		E 80	"		
		E 81	"		
		E 82	"		
		E 83	"		



es considerablemente alta: 300 h/km². Esta podría rebajarse si consideramos que todas las casas podían no estar ocupadas al mismo tiempo, así como la gran movilidad de éstas. A este respecto contamos con datos etnográficos actuales. Queremos hacer resaltar en favor de la necesidad de reducción de una cifra tan alta, que en la actualidad la ocupación de la zona de colinas en torno a Balao, con una extensión mucho mayor, está hecha sólo por siete casas.

b) *Zona de Puerto Gaviota-Tonsupa.*—Se encuentra esta zona a 14 Kms. de Balao, hacia el Sur, siguiendo la costa, que aquí es baja y arenosa. Los asentamientos son en total 18; todos, excepto dos, están situados en la línea de la costa, abarcando una extensión de playa de 2.600 metros.

Los únicos datos que tenemos, aparte de los dibujos y algún área estimada, son los que nos ofrecen las distancias entre ellos. Es una zona que ha sido explorada profundamente, y podemos esperar que tengamos noticias de todos los asentamientos.

En el tramo de playa correspondiente a Puerto Gaviota, los yacimientos están más espaciados. Unos 250 metros es la distancia que predomina, aunque llega a ser excepcionalmente de 703 metros. En el correspondiente a Tonsupa los asentamientos aparecen visiblemente más juntos, casi inmediatos en algunas ocasiones, alcanzando un máximo de 150 mts. de separación. Además, en esta zona la cerámica aparece diseminada prácticamente por todo el corte de playa, considerándose como un yacimiento los lugares en que aparecía más clara y abundante.

Atendiendo a la menor extensión de los sitios arqueológicos, presuponemos dos casas con diez personas en cada yacimiento. El número de habitantes por kilómetro lineal es de 69; si a este cálculo le deducimos un 25 % en función de la movilidad, obtenemos una cifra final de 52 h/km.

El asentamiento actual de Tonsupa muestra una agrupación de 18 casas sobre la carretera, 20 dispersas por el río y senderos, y 14 en la playa. Puerto Gaviota está prácticamente deshabitado.

c) *Zona de Castelnuovo-Atacames.*—Aproximadamente a 5 kilómetros por la costa encontramos un nuevo tipo de asentamiento con un posible carácter urbano o semi-urbano. Las probabilidades de que el sitio arqueológico corresponda a aquella Atacames de que nos hablan los cronistas (Sámanos, 1527), con dos a tres mil casas formando calles, son grandes. La zona en conjunto es enorme, abarcando una extensión lineal de 6 kilómetros. Es una finca inmensa y las posibilidades de la exploración se han visto limitadas por los cultivos a que estaban dedicadas sus diversas partes. De esta manera, entre Castelnuovo y Atacames hemos tenido que prescindir de una parte considerable, ocupada por un grandioso cocal; no obstante, los restos que aparecen en los cortes de la carretera hacen pensar que está participando de las mismas características generales.

Las dos secciones exploradas son a su vez los extremos del área: la población actual de Atacames y los potreros cercanos a Castelnuovo.

En esta última se han localizado 17 "tolas", con alturas de 1 a 3'5 metros y longitudes de 3 a 52 metros. La extensión de terreno que ocupan tiene una longitud de 800 metros y una anchura de 400 metros aproximadamente (unos 0'32 Kms.²). Si consideramos cada "tola" como producto de una sola estructura, obtenemos una densidad de 344 h/Km.². Por supuesto, esta cifra deberá ser matizada en función de la contemporaneidad o no de las "tolas".

En la sección de Atacames sólo nos interesa destacar que la población actual, que se encuentra bordeada por el río del mismo nombre y agrupa 208 casas, está totalmente regada de "tiestos" y en las inmediaciones vuelven a aparecer "tolas" de las mismas características.

TECNOLOGÍA

Como aproximación al nivel tecnológico en que operaron los ocupantes de estos asentamientos, podemos fijar nuestra atención en los materiales encontrados en las excavaciones que se han realizado dentro del programa arqueológico. El cuadro tecnológico presenta diferencias entre la costa y el interior.

En la costa, en relación con las actividades pesqueras, el único utensilio que aparece es un pico para separar valvas de moluscos; no se encuentran anzuelos, ni pesas de redes. Asimismo, no figura en el registro arqueológico ninguna punta de piedra. En función de los productos vegetales tenemos torteros y metates, pero no ralladores. La cerámica es muy abundante y sus características son: forma compuesta, boca ancha, estrechamiento en la parte inferior del cuello, cuerpo globular, base plana, método rollos, desgrasante no molido (arena de playa) y decoración muy variada. (Alcina y Ramos, 1971, 6-13). En uno de los pozos se localizaron 14 hogares y una mancha de tierra amarilla, que podría ser resultado de la descomposición de una estaca de sustentación de una vivienda.

En las zonas del interior son muy abundantes los restos líticos: cuchillos, hachas pulidas e incluso algunas obsidianas. Otra diferencia con respecto a la costa es el gran número de conchas y huesos trabajados: punzones, agujas, cuentas. Junto a los torteros y metates aparecen en gran cantidad los ralladores.

La cerámica es muy fina, en general, con decoración muy variada y predominio de la pintura roja. En este material son muy abundantes y características las "figurillas" realizadas con un gran sentido estético.

ECONOMÍA

La economía de la región hubo de estar basada en las tres grandes fuentes de producción que brinda el medio ambiente: el mar, el bosque tropical y los ríos.

Tendríamos una agricultura migratoria con el uso de hachas de piedra y el palo cavador —este instrumento se utiliza todavía en la ciudad de Esmeraldas— complementada por la recolección en el bosque, la caza y algo de pesca. Las plantas domesticadas serían el maíz (metates), yuca (ralladores) y posiblemente el algodón; se encuentran gran cantidad de torteros que están indicando unas técnicas de hilado.

En la costa variaría el orden de intensidad en la dedicación, cediendo la agricultura y la recolección forestal su puesto a la pesca y recolección de moluscos. En todos los yacimientos costeros se aprecia gran cantidad de moluscos, gasterópodos y lamelibranquios, rotos al extraerse el alimento.

Podemos pensar en un comercio reducido entre la costa y el interior, e incluso en un mayor desarrollo, como podría estar indicando la concentración urbana de Atacames.

TIPOLOGÍA

Aunque con rasgos muy generales, los datos anteriores nos permiten elaborar una tipología. Quedan delimitados tres tipos:

a) Asentamientos localizados en playas, esteros y colinas, y distribuidos por toda la línea de la playa; con una extensión que varía de 4.000 m.² a 500 m.², e incluso menor, y una densidad de población también variable, entre 300 y 52 habitantes por kilómetro cuadrado. Su economía estaría basada en la pesca y recolección de moluscos, ayudada por pequeños cultivos.

Dentro de este tipo general se perfilan dos subtipos, que estarían representados por Balao y Tonsupa. El subtipo Balao, asentado sobre colinas, muestra una población más agrupada, mayor extensión en los yacimientos, gran densidad y aparentemente un mayor provecho de los recursos agrícolas. Por su parte, el subtipo Tonsupa, situado en playa abierta, nos ofrece una población extendida a lo largo de la primera línea de la costa, densidad mucho menor, y una dedicación más plena a las faenas pesqueras. Dentro de este tipo estarían incluidos 33 de los sitios localizados.

b) Asentamientos tras la línea de la costa, en las colinas y a lo largo de los ríos. Con una extensión en apariencia mayor que la del tipo anterior y con una población dispersa dedicada a la agricultura migratoria, la caza y la pesca de agua dulce, presentando un mayor desarrollo tecnológico y artístico. Se han localizado 22 yacimientos con estas características.

c) Asentamientos situados en una gran bahía arenosa y que se presentan en forma de "tolas" de diversos tamaños. Tanto la altura de éstas como su área es variable. Se encuentran altamente concentradas y su densidad es muy elevada. Todo hace suponer que este tipo tendría un carácter urbano o semi-urbano, con una motivación comercial o de mercado.

Como ya hemos hecho referencia al comienzo de nuestra exposición, al basarse en unas premisas tan poco definidas, estos resultados son sólo considerados como un tanteo previo que ha de ayudarnos (mostrándonos los distintos problemas, las posibilidades de aplicación y las limitaciones de nuestro estudio) al planteamiento de un método específico que recoja las características de la zona.

BIBLIOGRAFIA

- Alcina, José y Miguel Rivera
1971 Exploración Arqueológica en Costa de Esmeraldas, Ecuador. *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 6, 125-142. Madrid.
- Alcina, José y Luis Ramos Gómez
1971 Excavaciones en Balao, Esmeraldas (Ecuador): Avance de interpretación. *XII Congreso Nacional de Arqueología. Jaén.*
- Alcina, José y colaboradores
1971 *Libro de Campo de Esmeraldas.* Misión Española en Hispanoamérica. Departamento de Antropología y Etnología de América. Madrid.
- Alcina, José y colaboradores
1972 *Libro de Campo de Esmeraldas.* Misión Española en Hispanoamérica. Departamento de Antropología y Etnología de América. Madrid.
- Bullard, W.
1960 Maya Settlement Pattern in Northeastern Peten, Guatemala. *American Antiquity*, vol. 25, núm. 3, 355-372. Salt Lake City.
- Cook, Sherburne F.
1972 Can pottery residues be used as an index to population? *Miscellaneous Papers on Archaeology*, núm. 14, 17-40. University of California.
- Meggers, B. y Clifford Evans.
1956 The Reconstruction of Settlement Patterns in South American Tropical Forest. *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, núm. 23, 156-164. Viking Fund Publications in Anthropology. New York.
- Sámanos, Juan de
1844 Relación de los primeros descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro, sacada del código número CXX de la Biblioteca Imperial de Viena. *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo V, 193-201. Madrid.
- Trigger, Bruce G.
1967 Settlement Archaeology. Its Goals and Promise. *American Antiquity*, vol. 32, núm. 2, 149-160. Salt Lake City.
- Wiley, Gordon R.
1953 *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru.* Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Washington.